

PRÉDICA DOMINGO 25 DE JULIO DE 2021
JESÚS EN LOS LUGARES CELESTIALES



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206
Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10
www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 25 DE JULIO DE 2021 JESÚS EN LOS LUGARES CELESTIALES

PRIMERA PARTE:

Les voy a explicar por qué a los pies de Jesús es el lugar más alto que hay y que podemos encontrar en la creación, por debajo de la creación y por encima de la creación. Una cosa, cuando enseñamos un principio, por supuesto esa era la provisión de Dios para ese día o semana, pero eso no significa que ese principio no nos va a seguir sirviendo el resto de la existencia. Solo regresen a lo que hemos aprendido. Cuando necesitemos energía, regresemos a lo que hemos oído y aprendido. Eso nos va a volver a aclarar la visión. La semana pasada Dios hizo cosas maravillosas acá. No olvidemos la verdad que sabemos, de lo que somos en Cristo y lo que tenemos en Cristo. Estamos en Efesios 1 y allí Pablo nos explica los privilegios que tenemos como hijos de Dios. Más adelante se dedica a explicarnos las responsabilidades. Pero son cosas que debemos mantener siempre presentes, lo que somos. Hoy voy a explicarles cómo a través de Jesucristo vivimos en un lugar por encima de las cosas creadas. El COVID no nos condenó, simplemente nos enseñó qué tan lejos o cerca estábamos del Señor. Aprovechémoslo bien, es una oportunidad para buscarlo y correr. Ahora vayamos a Efesios 1, y vimos algunas cosas, la Palabra es luz que nos ayuda a ver y entender lo que el Señor hizo allá atrás, antes de la existencia. Pero eso no quita el hecho que todos pecamos y necesitamos la Sangre del Señor para seguir el camino. No hay un justo, todos pecamos, todos han nacido en pecado y necesitan ser redimidos por la Sangre del Señor Jesucristo. Ahora empieza por esta causa, y eso ya lo explicamos.

Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Efesios 1:15-23)

Hagamos un cuadro comparativo, Cristo de un lado y nosotros del otro. Y dice que la misma fuerza que operó en Cristo, opera en nosotros. Esta fuerza hizo lo siguiente: 1. Resucitarle de los muertos; 2. Sentarlo a la diestra en lugares celestiales (los lugares celestiales son este lugar, este sitio, nosotros somos de abajo y Él de arriba, es este lugar por encima de la creación, la palabra

griega significa por encima del espacio sideral, por encima de lo visible de lo creado, por encima de las estrellas, por encima de los ángeles, por encima de los demonios, por encima de los problemas, por encima de la naturaleza carnal, hay un mundo por encima de todas las cosas creadas, estos lugares celestiales, lo de arriba, en donde está Cristo sentado a la diestra del Padre), sobre todo principado, autoridad, poder, señorío. Lucifer cuando se reveló organizó su ejército de manera estratégica, tiene príncipes o gobernadores, tiene autoridades (significa maestría, capacidad, control) los demonios son maestros en tocarnos en donde saben que pueden asumir el control de algún área de nuestra vida, lo hacen con una precisión. Poder significa *Dunamis*, pero de manera corrupta por los ángeles caídos. Señorío es dominio, gobernadores. Pero, el que Jesucristo esté sentado en los lugares celestiales lo pone sobre todas las cosas creadas. La palabra hebrea es *Marom* quiere decir alturas. Por ejemplo, en el Padre nuestro que estás en los cielos, es de esto que está hablando, alguien que no está sujeto a la creación. Por eso podemos vencer, Jesús dice, esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. Por eso tenemos acceso a ese lugar. Ahora vamos al salmo 148. A nosotros nos va a llegar nuestro turno, primero estudiemos a Cristo, luego vemos lo que nos toca a nosotros.

Aleluya. *Alabad a Jehová desde los cielos; Alabadle en las alturas. Alabadle, vosotros todos sus ángeles; Alabadle, vosotros todos sus ejércitos. Alabadle, sol y luna; Alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. Alabadle, cielos de los cielos, Y las aguas que están sobre los cielos. Alaben el nombre de Jehová; Porque él mandó, y fueron creados. Los hizo ser eternamente y para siempre; Les puso ley que no será quebrantada. Alabad a Jehová desde la tierra, Los monstruos marinos y todos los abismos; El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, El viento de tempestad que ejecuta su palabra; Los montes y todos los collados, El árbol de fruto y todos los cedros; La bestia y todo animal, Reptiles y volátiles; Los reyes de la tierra y todos los pueblos, Los príncipes y todos los jueces de la tierra; Los jóvenes y también las doncellas, Los ancianos y los niños. Alaben el nombre de Jehová, Porque sólo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre tierra y cielos. Él ha exaltado el poderío de su pueblo; Alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, El pueblo a él cercano. Aleluya. (Salmo 148)*

Si vamos a alabar a alguien, es porque ese alguien está puesto por encima de nosotros. El cielo, la luna, el sol, las estrellas fueron creadas. Ahora, ¿cómo concilia que va a hacer nuevos cielos si acá dice que son eternos y para siempre? Me gusta atormentarlos. No importa por qué tormenta estemos atravesando, esa es una creación, hay que alabar a Jehová. ¿Tiene usted una montaña adelante y le estorba el camino para seguir adelante? Pero esa es una creatura, Dios está por encima de toda la creación. La única naturaleza no engendrada que no fue creada es la del Señor que está sobre todas las cosas creadas. ¿Por qué de manera especial alábele el pueblo a Él cercano? Pues es el pueblo al que Dios le reveló el camino y acceso a este mundo que está por encima de todas las cosas creadas y así poder vencer las cosas creadas. Podemos permanecer felices y en paz a pesar del dolor. Podemos vivir tranquilos y en paz a pesar de que el mundo se

desmorona. En Cristo si se puede. Bueno, miren, hay muchas cosas. Yo siempre traigo anotaciones como para una convención y solo tengo 30 o 40 minutos para darles todas mis notas.

Jehová reina; se vistió de magnificencia; Jehová se vistió, se ciñó de poder. Afirmó también el mundo, y no se moverá. Firme es tu trono desde entonces; Tú eres eternamente. Alzaron los ríos, oh Jehová, Los ríos alzaron su sonido; Alzaron los ríos sus ondas. Jehová en las alturas es más poderoso Que el estruendo de las muchas aguas, Más que las recias ondas del mar. Tus testimonios son muy firmes; La santidad conviene a tu casa, Oh Jehová, por los siglos y para siempre. (Salmo 93)

En Mateo y Lucas cuando habla del sermón del monte, un hombre puso sus cimientos sobre la arena y otro puso sus cimientos sobre la roca, y vinieron ríos y tempestades y golpearon la casa. ¿Alguna vez ha sido golpeada su casa espiritual por ríos y tempestades? Jehová en las alturas (*Marom*) es más poderoso que todo lo creado. Dios está por encima de la creación. Estoy tratando de dibujarles un cuadro. A veces creemos que nosotros estamos supeditados y si nosotros no encontramos una salida, entonces Dios tampoco encuentra una salida.

Cántico gradual. *Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, Ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; Él guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada Desde ahora y para siempre. (Salmo 121)*

Dice alzaré mis ojos a los montes, de dónde vendrá mi socorro. Bueno del que hizo la tierra y los cielos. Es de allí que viene mi socorro. El Señor y la manera como Él socorre está por encima de las cosas creadas. A Él no le importa si los médicos dicen que es imposible, a Él no le importa si en lo natural todas las puertas están cerradas, Él es el Señor y está por encima de las cosas creadas. Pero lo que hacen los principados y autoridades y señoríos, bueno y más adelante dice que nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados y potestades en los lugares celestes, bueno están arriba tratando hacer que no pongamos nuestros ojos en el Señor sino en la persona, en la enfermedad, en la situación, sabiendo que nos va a agobiar y nos vamos a rendir. Pero tenemos acceso al trono, a este lugar encima de las cosas creadas. Por eso necesitamos estar prendidos de la mano de Cristo. Ahora veamos el salmo 113, acá está la explicación de por qué no hay lugar más alto que estar a sus pies. Este, junto con otros salmos es el gran *Halel* y es el que se canta para la pascua y seguro es el que cantó el Señor Jesús con sus discípulos antes de la crucifixión.

Aleluya. *Alabad, siervos de Jehová, Alabad el nombre de Jehová. Sea el nombre de Jehová bendito Desde ahora y para siempre. Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, Sea alabado el*

nombre de Jehová. Excelso sobre todas las naciones es Jehová, Sobre los cielos su gloria. ¿Quién como Jehová nuestro Dios, Que se sienta en las alturas, Que se humilla a mirar En el cielo y en la tierra? Él levanta del polvo al pobre, Y al menesteroso alza del muladar, Para hacerlos sentar con los príncipes, Con los príncipes de su pueblo. Él hace habitar en familia a la estéril, Que se goza en ser madre de hijos. Aleluya. (Salmo 113)

El secreto para reinar allá arriba es humillarse acá abajo. Tenemos que decirle que no tenemos fuerza ni poder, somos pobres, no podemos redimirnos, yo no puedo, pero tu si puedes. Entonces ese es un rayo que llega a las alturas y eso hace que el Padre descienda y nos redima y nos ponga encima de las cosas creadas. Hay que humillarnos, quebrantarnos y pedir ayuda. Por eso no hay lugar más alto y grande que estar a sus pies, diciendo que nos salve, que nos fortalezca, que nos ayude. Ese es el camino para los lugares altos. Dele un aplauso al Señor Jesús, Gracias Jesús. Ahora regresemos a Efesios por favor. Regresemos en donde nos quedamos, capitulo 1 verso 19.

y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Efesios 1:19-23)

Usted nómbrelo, el Nombre de Jesús es mayor. Pasemos a Efesios 2, verso 1. Acuérdesse de su diagrama y váyase a nuestra columna.

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Efesios 2:1-10)

Acá le habla a los del capítulo 1, a los que obtuvieron herencia allá atrás, antes de la fundación del mundo. Y una vez venimos acá, todos estamos parejos, necesitados de redención. Entonces en nuestra columna ponemos: 1. Nos dio vida o nos resucitó; 2. Nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús. No dice, nos hará sentar, no, el día que nos salvó de nuestros pecados, allí nos sentó en los lugares celestiales juntamente con Jesús, este lugar que está por encima de las cosas creadas, por encima de los principados y potestades y señoríos, ya estamos allí ¿Cómo es que ya estamos allí y seguimos acá? Bueno hay un hilo que nos mantiene conectados allí, esto es nuestra humillación, no poner los ojos puestos en las cosas creadas sino en el Creador. Usted nómbrelo, esa cosa es una creatura, es creación, y allí podemos reinar por medio de Jesucristo. Y esto no es solo para nosotros hoy, sino vea que dice en los siglos venideros. Y en el salmo 102 dice claramente que los pueblos que serán creados alabarán a *Jah* y esto lo harán porque nos van a ver a nosotros que Cristo nos hizo hijos suyos y vamos a reinar junto con Él. Nosotros somos la única creación que tiene acceso a Dios el Padre y esto que está por encima de todas las cosas creadas. La creación y la creatura dicen algo, pues Dios dice otra cosa y a Él no le importa lo que pasa en las cosas naturales. Mantengamos los ojos puestos en Jesús. Ya no caigamos en la trampa, no solo somos nosotros, hay demonios que se especializan en bajarnos los ojos y ponerlos en la situación. Una vez quitamos los ojos de Jesús, hacen lo que quieren con nosotros. Mantengamos los ojos en Cristo. Voy a tener que seguir después, pero bendiga al Señor Jesús. Qué privilegiados somos. Saber estas cosas no nos ayudan de mucho si no las hacemos. Hay que mantener los ojos puestos en Jesús y esta línea de comunicación con Cristo. Ahora añádale este conocimiento al que ya tenemos. Si usted entendió esto, grite, alábele y pídale que le abra un poco más los ojos para ver ese poder que opera en usted. Dios abre nuestros ojos y ayúdanos a mantenerlos abiertos y puestos en Jesucristo. Gracias Señor Jesús por lo que compraste por nosotros muriendo y dándolo todo. Te damos gracias, Jesús. Demos gracias.

NOSOTROS EN LOS LUGARES CELESTIALES

SEGUNDA PARTE:

Cuando levantamos el Nombre de Jesús, el Señor nos levanta la mente, el corazón, la voluntad. Nos enseña que estamos sentados en los lugares celestiales, por encima de la creación. El Dragón será lo que sea, pero es una creatura, el anticristo también, los demonios también, su problema, la enfermedad, los virus, todos son creatura. A los sacerdotes en el tabernáculo les correspondía poner la ofrenda en el altar. Uno allí se presenta delante de Dios, pero el que envía el fuego es Dios. En la antigüedad el fuego descendía, el atrio es el lugar en donde Dios desciende y nos encuentra. Si vivimos toda la vida en el atrio, solo vamos a pedir que Dios nos bendiga a nosotros, pero cuando nos graduamos al lugar santo, allí cambia la cosa, el fuego y el incienso y la fragancia asciende. Es en el lugar santo en el que aprendemos a ascender. Allí es en donde uno encuentra a Dios, uno asciende a encontrarse en donde Dios está. Ciertamente, la oración es tipificada por el incienso, pero hay alabanza también. Miren, eso, la alabanza y la oración son lo que nos hacen

ascender continuamente, y recordarnos de dónde viene nuestra salvación, que Dios es Dios por encima de la creación y nosotros estamos sentados en los lugares celestiales. No dejemos de buscar a Dios. Estamos en Efesios 1 y hablamos de los lugares celestiales. En la mañana hicimos un diagrama en el que pusimos a Cristo de un lado y a nosotros del otro lado del diagrama. Y en efesios 1, verso 19, Pablo hace una oración y dice, Señor no pido que les des algo que no tienen, te pido que abran los ojos del entendimiento para que entiendan lo que ya tienen, si tan solo les abres los ojos del entendimiento. Otras versiones dicen los ojos del corazón. Pero lo que quiere es que abramos los ojos para ver.

y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Efesios 1:19-23)

Jesucristo murió y Dios el Padre lo resucitó, lo sentó en los lugares celestiales y lo puso en el lugar que está por encima de todas las cosas creadas. Así es que en el capítulo 2, Pablo se refiere a lo que Dios hace con nosotros que creemos en Cristo. Por eso, así como Cristo fue resucitado, y sentado en los lugares celestiales, nosotros igual, muertos en nuestros pecados Cristo nos resucitó y ese día que llegó Cristo nos resucitó, el día de nuestra salvación todo lo que Cristo es, llegó a nosotros.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Efesios 2:4-10)

Puesto que estamos allí y es un lugar que está por encima de toda la creación, entonces nosotros también estamos en Cristo, en una posición que nos pone por encima de las creaturas, por encima de las cosas creadas. Por eso podemos mantenernos felices, firmes, en paz y vivos en las situaciones adversas. Lo que nos conecta con esos lugares celestiales es nunca olvidar que allí estamos. Hoy en la mañana vimos que Dios visita al pobre y al menesteroso, al humillado. Al pobre lo levanta del polvo para hacerlo sentarse en los lugares celestiales, con príncipes. Cuando nos humillamos, suplicamos y clamamos, el Señor nos levanta, nos eleva, recordándonos lo que

somos, obrando a favor nuestro, ese es nuestro Dios y es lo que Jesucristo hizo y hace en nuestras vidas. Jesucristo está en los lugares celestiales y nosotros estamos allí junto con Cristo. Por eso podemos echar mano de este mundo que está por encima del de acá abajo. Es importante esto, entonces pongamos al Señor acá, como un resplandor, y acá arriba están los lugares celestiales y abajo la creación. Por supuesto, físicamente hablando estamos en la creación, pero miren, esto está por encima de la creación, es Dios. Vamos a Efesios 1:3. Recordemos ese verso.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, (Efesios 1:3)

Toda bendición, es lo que leemos allí. Pero hagámoslo bien. Toda bendición viene de arriba. ¿De dónde vienen las bendiciones espirituales? No de la creación o creatura, no están supeditadas al clima, o clima político, o una pandemia, si nos gusta o no, si opinan bien o mal, nos sentimos bien o mal, estas bendiciones vienen de arriba, está por encima de la creación. Usted y yo no tenemos ni voz ni voto, solo recibimos la gracia. Pero es que el Diablo no tiene ninguna opinión, no tiene nada que hacer ni ver con esas bendiciones espirituales, son cosas que van más allá de Lucifer por ser creatura, viene de arriba, de los lugares celestiales. Nada ni nadie nos lo puede quitar. Toda bendición. Ahora vayamos a Hebreos 3, verso 1.

Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; (Hebreos 3:1)

Nuestro llamamiento viene de arriba, no está supeditado por ninguna cosa creada, vino de arriba, de por encima de la creación. Hay personas que creen que fueron llamados para algo, seguro era para algo, pero no para eso, y se sienten frustrados porque nadie les reconoce ese llamamiento. Bueno, pero es que, si viene de los lugares celestes, no tiene nada que ver con los demás, ninguna creatura tiene que ver con su llamamiento celestial. ¿Qué les parece? Miren, somos lo que somos por la gracia de Dios. Y si nunca olvidamos estas cosas, viviremos en victoria las 24 horas del día. El Diablo no nos puede estropear nada que haya venido de arriba.

Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. (Hebreos 11:14-16)

Acá en donde dice celestial, es *Marom* por encima de la creación. Hemos sido convertidos en ciudadanos de este lugar, un lugar celestial, la creatura no lo puede corromper, pervertir, alterar, un lugar por encima de todo. Ya fuimos hechos ciudadanos de ese lugar. Pertenecemos a un lugar que está por encima de la Creación. Usted no hizo nada, Jesucristo nos llamó. ¿Puede algo o alguien botarlo o estropearlo, arruinarle todo su llamado espiritual? En teoría no, pero es que nosotros nos dejamos porque no estamos conscientes de estas cosas.

sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, (Hebreos 12:22)

Jerusalén la celestial, es el mismo término, un lugar que está por encima de la creación. Es el lugar al que vamos, el lugar al que nos hemos acercado, hemos hablado de que la creatura no tiene nada que hacer con nosotros, a menos que se lo permitamos.

Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos. Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras. En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén. (2Timoteo 4:14-18)

Qué admirable es Pablo y lo que hizo Dios en su vida. A Dios no le importó que estaba matando cristianos, él tenía un llamado celestial. Si fuimos llamados, ya somos ciudadanos de este reino, fuimos llamados a estar en esa ciudad, fuimos bendecidos con bendiciones de arriba, entonces el Señor se va a encargar de hacernos llegar. Ahora vayamos a Efesios 1, verso 21.

y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Efesios 1:19-23)

Este lugar que está por encima está por encima de los principados, de las autoridades, de poderíos y de señoríos. Hay gente con mucho entusiasmo saca de contexto la Palabra de Dios y dejan de lado el resto. Y hemos visto como hay cristianos que se levantan y dicen que ya no tienen que someterse a ninguna autoridad. La Biblia dice que nos debemos someter a todas las autoridades pues son puestas por Dios. Ahora acá no habla de autoridades humanas, sino espirituales.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo,

*contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.
(Efesios 6:10-12)*

En las regiones celestes es la misma palabra y concepto de este lugar que está por encima de la creación. Ahora, son tan arrogantes y abusivos estos demonios que batallan en esos lugares. ¿Por qué? Bueno están esperando a que nosotros nos remontemos en espíritu, en oración, con alabanza, con la Palabra y cuando digamos que Jesucristo ya nos puso allí, estos demonios esperan a que lleguemos y buscan hacer que quitemos la mirada de Jesucristo y hay situaciones que existen en un mundo que está gobernado por las tinieblas, por definición, una pandemia, por ejemplo. ¿Por qué no nos libramos de eso? Porque es definición de vivir en este planeta. Ya la mayoría de las poblaciones viven en ciudades y no en el campo, eso quiere decir que ahora tienen que hacerle espacio a las junglas y animales y demás. Por eso hay tantos virus, y si no estamos prendidos en el Señor ascendiendo, y no ascendemos en alabanza, sino nos quedamos en el atrio, esperando bendición, los principados y potestades van a hacer que quitemos los ojos de Jesús y que los pongamos en la creación. Nuestras debilidades de la carne, un problema económico, un problema de salud, es creación. Si no nos mantenemos prendidos del Señor y subiendo, se nos va a olvidar que estamos prendidos del Señor en los lugares celestiales, y eso termina ahogándonos. Y si no tenemos cuidado, nos dejamos asfixiar. Habiendo sido bendecidos con bendiciones celestiales, teniendo un llamamiento, habiendo sido sentados juntamente con Cristo, el lugar de donde viene nuestra ciudadanía. Pero de repente, solo tenemos espacio, ojos, sentimientos para los problemas. El Diablo le metió un gol. Uno dice, ¡ay! lo que lindo lo que leemos, pero eso es utópico, pero no, es una realidad. Pero se ve con los ojos del espíritu, por eso Pablo pide que nos abra los ojos, para que sepamos quiénes somos y en dónde nos encontramos. Y solo lo vemos, entonces vivimos sobre todos los principados y potestades. No minimizamos el poder del enemigo, pero es una creatura, nosotros tenemos al Creador en nosotros y nos ha sentado junto con Él, en los lugares celestiales. Solo debemos poner nuestros ojos en las cosas de arriba. Ahora vayamos a Colosenses 3 versos 1 y 2, léalo en voz alta.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. (Colosenses 3:1-4)

Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Pero este problema o debilidad, esa es una cosa de la tierra, esa persona, esa enfermedad, esta cosa, todo es de la tierra. No son de arriba. Ahora no quiere decir que seamos irresponsables y no lidiemos con lo de acá abajo, pero vamos a saber no dejarnos poseer por la desesperación, por la oscuridad, por la ira, vamos a saber no dejarnos gobernar por eso. Sabemos que estamos en un lugar que gobierna por encima de las cosas de abajo. Bueno, ahora vamos a Romanos capítulo 8 y creo que con eso podemos ponerle un punto y seguido a esto.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8:28-39)

Esa palabra “antes” es *Qedem* eternidad. Y conocer es ya saber, es como cuando Abraham puso a Isaac en el altar, era obvio que lo conocía. Por ahí tengo una Biblia Peshita, que viene de los textos arameos, y allí dice que a los que antes conoció, también los marcó. Eso no quita el hecho de que necesitábamos redención, pero aprenda a conciliar toda la información que tiene la Biblia. Todo esto empezó allá atrás, en los lugares celestiales, por encima de las cosas creadas, las cosas creadas no tienen opinión que dar de lo que Dios hizo y está haciendo en nosotros. Y allí tienen a la creatura, a Satanás, buscando condenarnos y acusarnos y tiene a todo el ejercito de principados y potestades tratando de quitar nuestros ojos de Jesús y ponerlos en la situación. ¿Qué una cosa puede anular el llamamiento, las bendiciones, todo aquello que viene de arriba? ¿Qué creatura es capaz de anular lo que Dios ya hizo? La única razón por la que dejamos derrotarnos es porque no quisimos saber, no quisimos pelear la batalla, no quisimos atrevernos a no poner la mente y el corazón en los problemas. ¿Cuántas veces hemos pensado que si dejamos de pensar en el problema el problema no se va a resolver? Y no nos atrevemos a dejar de pensar en el problema porque debemos pensarlo porque si no, no se resuelve. Cierto, hemos hablado mucho de cómo pelear nuestras batallas humanas, pero también hay una batalla con demonios. No olvidemos eso. Todas esas cosas nos fuerzan a esforzarnos y mantener los ojos puestos en Cristo. Si no es Dios, es algo creado, si no es eterno, es creado y ninguna cosa creada puede estropear nuestro amado y el amor con el que Dios nos ama y el hecho que vamos a heredar una ciudad que tiene fundamentos cuyo arquitecto y constructor es Dios. Eso es lo que hacen los principados y potestades: 1. Asechanzas son trucos, métodos. El Diablo no juega limpio, si jugara limpio se vestiría de rojo y tendría cuernos, pero no es así, se disfraza.

Asechanzas es travesti, esto es una farsa, una imitación grotesca o burlesca. Es maestro en imitar para confundirnos. Y todo lo que está tratando de hacer es que quitemos nuestros ojos de Cristo.

2. Lucha, esto tiene que ver con las olimpiadas y el lugar en donde se hacía el pugilismo es la palestra, es un forcejeo, no se tratan de matar los competidores, pero si hacer fuerza para tumbar a la otra persona y ponerle la mano en el cuello y detenerlo en el suelo. Esa es la palabra que usa Pablo, nuestra lucha. El Diablo no puede matarnos, le pertenecemos a Dios, pero si trata de paralizarnos y el cuello habla de la voluntad. Habla de la voluntad y nos pone la mano en el cuello para que perdamos la esperanza. Pero pongamos nuestros ojos en Jesús, esa es la respuesta. Nosotros vamos a vivir allá, eso seguro, pero ya estamos allá y por eso necesitamos abrir los ojos. ¿No se sienten un poco más cerca de la meta? Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Bueno dele gloria, gracias, bendiga su Nombre. Qué privilegiados somos, somos lo que somos. Por eso el Diablo busca oportunidad para sacarnos de la carrera, pero si ya Dios nos iluminó ya somos un caso perdido para el enemigo.

